



confederación sindical de comisiones obreras
Secretaría General | Gabinete Económico Confederal
Fernández de la Hoz, 12. 28010 Madrid. Tel.: 917028018

| www.ccoo.es

INFORME DE COYUNTURA LABORAL. JUNIO 2021

Gabinete Económico Confederal de Comisiones Obreras

2 de julio de 2021

JUNIO 2021: record histórico en creación de empleo en temporada de verano y descenso también histórico del paro por segundo mes consecutivo

Junio, al igual que el mes de mayo, ha vuelto a ser un mes de fuerte creación de empleo con un aumento mensual histórico de 233.000 afiliados; 876.000 si se compara con junio del año anterior. Con ello la afiliación se sitúa por encima de su nivel previo a la pandemia en febrero de 2020 y tan solo 17.000 afiliados por debajo de la cifra de junio de 2019, 19.518.000 afiliados. El turismo nacional parece que salvará la temporada veraniega frente a la llegada de menos turistas extranjeros. El paro también ha registrado un nuevo descenso histórico -que se suma al de mayo- con 167.000 desempleados menos, aunque aún hay 368.000 parados más que en febrero de 2020, antes de la pandemia. Estos datos confirman que la economía esta en una fase de boom de la actividad.

La afiliación aumenta fuertemente en 233 mil personas y se sitúa muy por encima de su nivel previo a la pandemia en febrero. Lo mismo le sucede al paro con un importante recorte intermensual de 167 mil desempleados y los trabajadores en ERTE bajan en 107 mil. Los datos desestacionalizados también son favorables (sube la afiliación y baja el paro). La comparación anual está marcada porque junio de 2020 la economía todavía seguía fuertemente impactada por la pandemia y por ello se compara también con junio de 2019. Estos datos vienen a confirmar que la probada eficacia de las vacunas y la progresiva inmunización de la población están generando un importante boom de la actividad económica.

Sin las medidas extraordinarias adoptadas por el Gobierno y acordadas con los agentes sociales desde el inicio de la pandemia el daño en el tejido productivo y la destrucción de empleo habrían sido muy superiores, en un mercado de trabajo que ya arrastraba profundos desequilibrios agravados durante la anterior recesión (paro, precariedad, brechas de género, desequilibrio relaciones laborales). El mecanismo de los ERTE y los fondos públicos que los han sostenido han contribuido a salvar por el momento 3 millones de empleos y a miles de empresas desde el inicio de la pandemia. La población asalariada afectada por un ERTE se sitúa en 459 mil personas, el menor dato a final de mes desde el inicio de la pandemia.

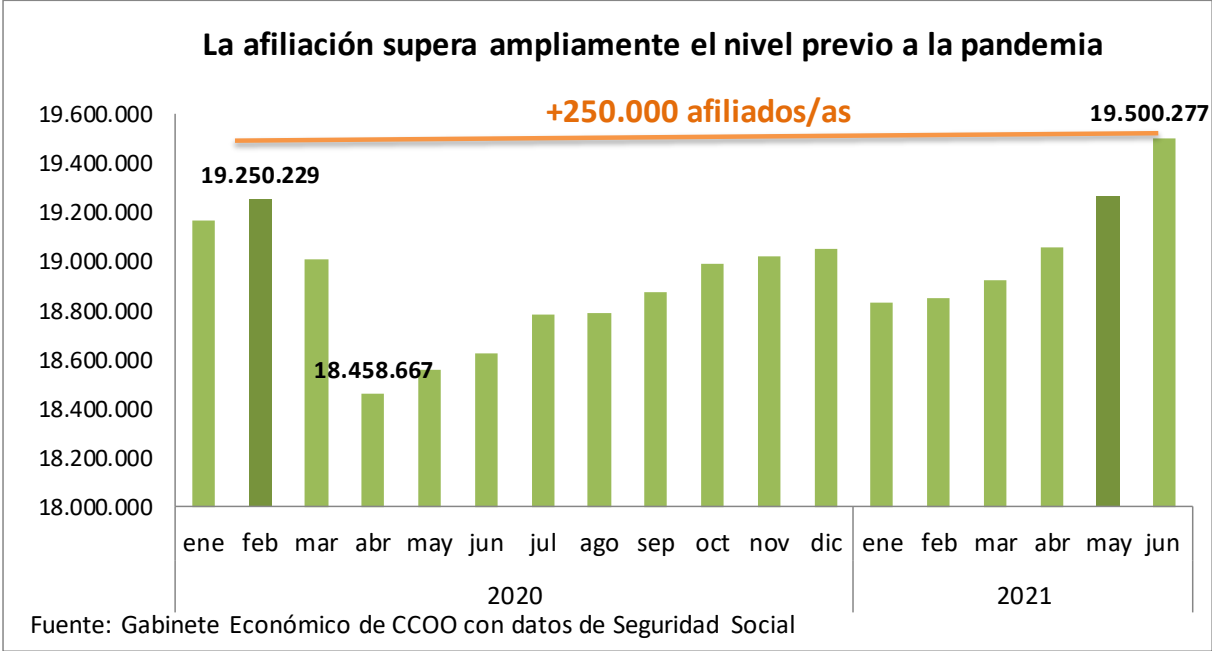
Frente al modelo de inestabilidad laboral anterior y un ajuste del mercado de trabajo centrado en los despidos y en el abuso de la contratación temporal, la respuesta durante la pandemia ha tratado de minimizar ese ajuste externo basado en expulsar del mercado laboral a los más precarios y sostener con fondos públicos el máximo posible de empleo y tejido productivo a través del recurso masivo a los ERTE. Esto ha permitido que en medio de una profunda recesión económica provocada por la pandemia, la caída del empleo haya sido limitada y en todo caso mucho menor que la registrada por el PIB. Ahora en la recuperación, el mercado de trabajo debe superar la inestabilidad, precariedad y excesivo ajuste exterior, seguir desarrollando mecanismos como los ERTE y apostar por la menor precariedad laboral y contractual, suprimiendo modalidades como el contrato de obra o servicio, que se han extendido a todos los sectores de actividad.

Los Presupuestos Generales del Estado para 2021 en clave expansiva y el aporte de los fondos europeos de reconstrucción deben ser la base para proteger a la población y recuperar la actividad productiva asentada en unos principios más sostenibles, justos y orientados a las necesidades de la sociedad a partir del establecimiento de unos objetivos claros de país que orienten la inversión.

La afiliación se sitúa muy por encima de su nivel previo a la pandemia (+250.000) y solo 17.000 afiliados por debajo de su nivel en junio de 2019

La población afiliada a la Seguridad Social alcanzó en junio una media mensual de 19.500.277 personas, con lo que supera ya en 250 mil cotizantes la población afiliada en febrero de 2020, antes de la pandemia, ver gráfico #1. En poco más de un año se han recuperado un millón de empleos perdidos, teniendo en cuenta que los ERTE además han sostenido millones de empleos en este periodo.

Gráfico #1

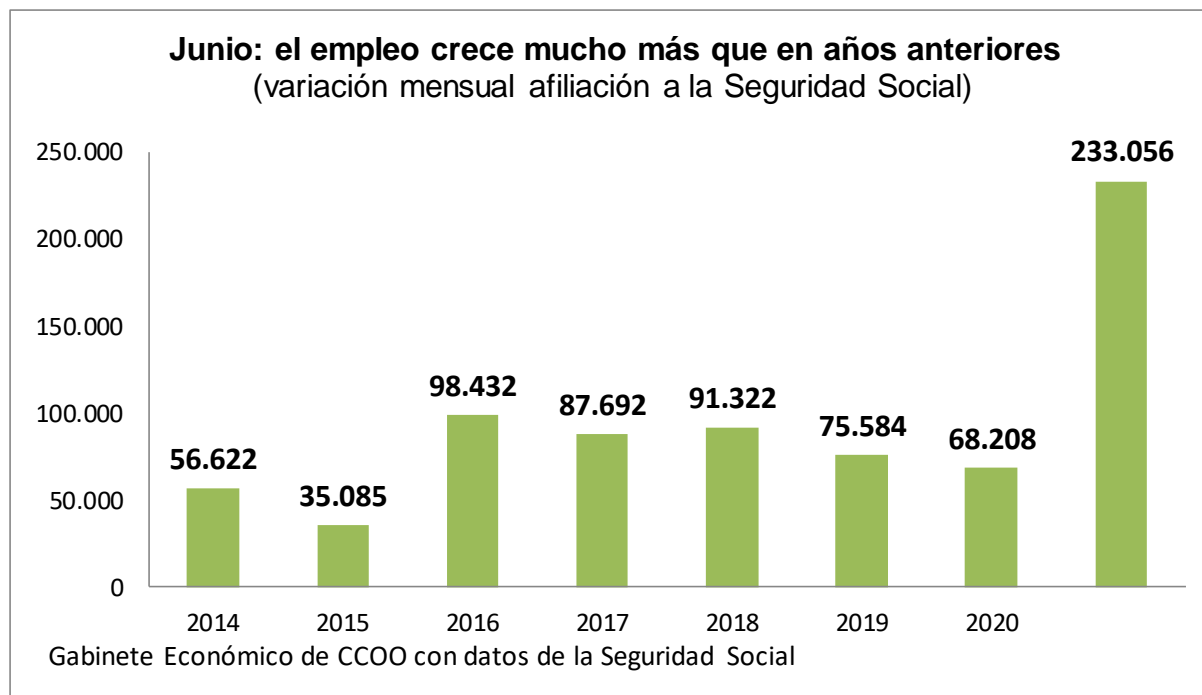


En junio, el crecimiento mensual de la población afiliada se sitúa en 2330.056 personas (+1,2%), más del triple que en junio del año pasado, y muy por encima de los aumentos de la afiliación que se suelen producir en junio por las contrataciones de la temporada veraniega. Esto parece indicar que no será un mal verano para el sector turístico a pesar de la menor llegada de extranjeros pues posiblemente serán sustituidos por turismo nacional, gráfico #2. En términos desestacionalizados y corregido del efecto calendario, el crecimiento mensual de la afiliación media se sitúa en 202.857 personas, un 1,2% más, ver gráfico #3.

El aumento mensual de la afiliación en junio se concentra en el Régimen General (+217.852) y en menor medida el Régimen de Autónomos (+13.045). Por sectores del Régimen General, la creación mensual de empleo ha sido general, pero se concentra en hostelería (126.00) y

en menor medida en comercio (39.202), industria manufacturera (14.722), transporte y almacenamiento (11.276, +1,3%) y construcción (10.870).

Gráfico #2



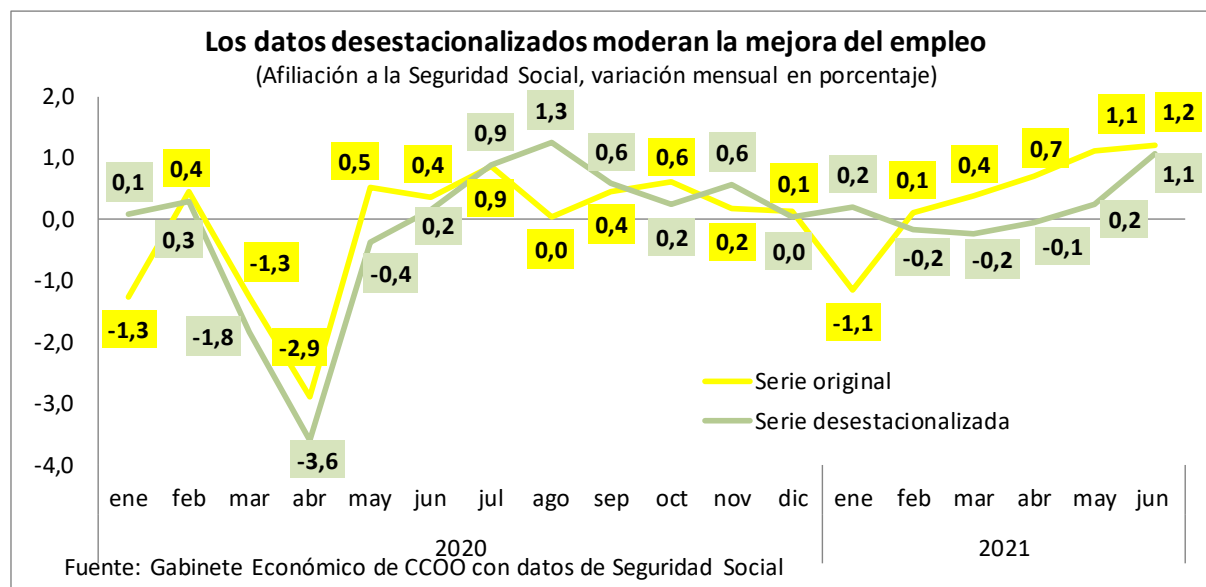
La evolución interanual sigue marcada por el impacto de la pandemia. Al realizarse la comparación con un mes (abril 2020) en el que ya se había producido en los meses previos el ajuste (caída) de la población afiliada provocado por la pandemia y la interrupción de la actividad, la variación interanual refleja un fuerte aumento de la afiliación a la Seguridad Social (un millón de personas afiliadas más). Si la comparación se realiza con la situación previa a la pandemia (febrero 2020) se registra ya un aumento neto de 250 mil afiliados/as a la Seguridad Social, como muestra el Gráfico #1.

En términos interanuales, la ganancia de afiliación a la Seguridad Social es más intensa en el Régimen General (782.285, +5,5%) que en el Régimen Especial de Autónomos (75.731, +2,3%). El Régimen General (asalariados) es el que ha soportado un mayor impacto negativo durante la pandemia, y ahora, en la recuperación, también lo hace con más fuerza. La ganancia interanual de empleo en el Régimen General se concentra en los sectores que mejor han soportado la pandemia o se han visto reforzado en este último año: actividades administrativas y servicios auxiliares (+112 mil, +9,1%), construcción (+68 mil, +8,1%), educación (+107 mil, +12%), administración pública (+80 mil, +7,3%), actividades sanitarias y servicios sociales (+85 mil, +5,2%) e industria manufacturera (+58 mil, +3,2%). Y, como novedad, se suma la hostelería a la variación positiva (-61 mil, -5,2%).

Durante 2020 y 2021 el empleo (la afiliación a la Seguridad Social) ha resistido el impacto de la pandemia y la crisis, en gran medida gracias al mecanismo de los ERTE junto al resto de medidas adoptadas. Tras el brusco impacto inicial en los primeros meses de pandemia, en los meses siguientes se logró recuperar 2 de cada 3 empleos perdidos y no ha sido hasta mayo de 2020 cuando se ha logrado recuperar formalmente el nivel de empleo que existía previamente. Por el camino faltan todavía todos los empleos que no se han podido crear en

este periodo (y que se reflejan en que la cifra de paro todavía supera ampliamente a la que existía antes de la pandemia) y a que todavía una cifra de relevante de personas mantienen su relación laboral hibernada a través del mecanismo de los ERTE.

Gráfico #3



Los ERTE siguen cayendo por las reincorporaciones a los empleados

El mecanismo de los expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE) y la prohibición de despidos por causa del COVID-19 puestos en marcha a finales de marzo de 2020 lograron frenar la sangría de destrucción de empleo. La cifra actual de trabajadores en ERTE el 21 de junio se sitúa en 459.059 personas, 107.482 menos que hace un mes y conviene recordar que llegaron a ser 3,6 millones en abril de 2020. Con el avance de la vacunación, la contención de la pandemia y la progresiva normalización de la actividad, en los últimos tres meses se ha reactivado la reincorporación a la actividad de las y los trabajadores incluidos en ERTE. Apenas permanece en ERTE un 15% de la población máxima que llegó a estar en esta situación en la primera ola, la inmensa mayoría ya se ha reincorporado, habiendo salvado de momento 3 millones de empleos asalariados y miles de empresas.

Hostelería (servicios de alojamiento y de comidas y bebidas) y en menor medida comercio (al por menor y al por mayor) son los sectores que mantienen un mayor número de población asalariada en regulación temporal de empleo: a finales de junio concentran 6 de cada 10 personas que permanecen en ERTE. Agencias de viajes, actividades deportivas y de entretenimiento, transporte aéreo y terrestre y otros servicios personales también mantienen un número relevante –aunque menor- de trabajadores/as en ERTE.

Un nuevo record de descenso histórico del paro

El paro registrado baja en 166.911 personas en junio (-4,4%), el mayor descenso en un mes de junio de la serie histórica, ver gráfico #4. El paro se sitúa en 3.614.339 desempleados, lo que supone ya un descenso interanual de 248.544 personas (-6,4%). Si la comparación se

realiza con la situación previa a la pandemia (febrero de 2020) el aumento acumulado del paro todavía se sitúa en 368 mil personas, ver gráfico #5. En términos desestacionalizados el paro registrado baja en 102.604 personas, lo que confirma el buen dato. Los efectos prolongados de la pandemia han disparado unas cifras de desempleo ya elevadas, que todavía no se habían recuperado de la anterior recesión de 2010 provocada por el estallido de la burbuja inmobiliaria.

La bajada mensual del paro es generalizada, a excepción de la agricultura donde aumenta en 1.882 desempleados. La caída se concentra en los servicios (-131.217), seguidos a gran distancia por industria (-12698), la construcción (-11.763) y el colectivo sin empleo anterior (-13.115).

La bajada mensual del paro es más intensa entre los hombres (-88.050) que entre las mujeres (-78.861). En términos interanuales el paro cae entre los hombres (-155.236) y entre las mujeres (-93.308). El paro baja en junio entre la población de 25 y más años (-143.354) y también entre la población de menos de 25 años (-23.557).

Gráfico #4



El grueso del aumento del paro se produjo al inicio de la pandemia, entre marzo y abril de 2020, momento a partir del cual se estabilizó la cifra de desempleados. La insuficiente recuperación del empleo tras el verano y el impacto de la segunda y tercera ola de la pandemia habían elevado la población en paro durante esos meses. La mejora de la pandemia asentado en el avance de la vacunación ha permitido una reactivación creciente de la economía y del empleo, iniciando un claro descenso de la población desempleada a partir de febrero de 2021.

El número de contratos registrados durante el mes de junio ha sido de 1.798.047. Supone una subida de 638.445 (55%) sobre el mismo mes del año 2020. De estos, 172.866 son contratos indefinidos y representan el 9,6% del total: 102.595 son a jornada completa y

70.271 a jornada parcial. Los contratos indefinidos se incrementan en 58.473 (51%) sobre igual mes del año anterior.

Los contratos temporales suscritos en junio son el resto, 1.625.181, y han crecido en 236.021 con respecto al mes anterior. La mayoría corresponden a contratos de obra o servicio y eventuales por circunstancias de la producción.